

JACULATORIAS: JESUCRISTO

¡Oh dulcísimo Jesús, no seáis mi Juez, sino mi Salvador!

Alabado sea Jesucristo. Por los siglos de los siglos. Amén.

Buen Jesús, amigo de los niños, bendecid a los niños de todo el mundo.

Buen Jesús, me uno a ti de todo corazón.

Buen Jesús, sed Jesús para mí, y salvadme.

Creo, Señor, pero ayuda mi incredulidad.

Dad, Señor, descanso eterno a las almas, y la luz perpetua luzca para ellas.

De mis enemigos líbrame, Señor.
(Salmo 58. 2.)

Dignaos, Señor, conceder la vida eterna a todos los que hacen bien por vuestro nombre.
Amén.

Dulcísimo Jesús, dadme aumento de fe, de esperanza y de caridad.

Dulcísimo Jesús, no seáis juez para mí, sino salvador.

El Señor es mi pastor, nada me puede faltar.

Enséñame, Señor, a cumplir tu voluntad, porque tu eres mi Dios.

Jesucristo, Hijo de Dios vivo, luz del mundo; yo te adoro, para ti vivo y para ti muero.
Amén.

Jesús Dios mío, os amo sobre todas las cosas.

Jesús mío, misericordia.

Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mi.

Jesús, manso y humilde de corazón, haz nuestro corazón semejante al vuestro.

Oh Jesús, para ti vivo. Oh Jesús, para ti muero. Oh Jesús, tuyo soy en la vida y en la muerte.

Oh Señor mío, haced que os ame y que el premio de mi amor sea amaros cada vez más.
(San Ignacio).

Piadoso Jesús, dale(s) el descanso eterno.

Por ti, Jesús, vivo; por ti, Jesús, muero; tuyo soy, Jesús, en vida y en muerte, amén.

Por tu amor, Jesús, contigo y por ti.

Quedaos conmigo, señor, y sed mi gozo verdadero.

Señor, auméntanos la fe.

Señor, enviad a vuestra Iglesia sacerdotes santos y fervientes religiosos.

Señor, enviad operarios a vuestra mies.

Señor, no nos tratéis como reclaman nuestros pecados, ni como merecen nuestras culpas.

Señor, os doy gracias porque quisisteis morir en la cruz por mis pecados.

Señor, salvadnos, que perecemos.

Señor, Tú lo sabes todo, Tú sabes que te amo.

Te adoramos Jesucristo, y te bendecimos, porque con tu cruz redimiste al mundo.

Tuyo soy, para Ti nací, ¿qué quieres Jesús de mí?